



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 27 de octubre de 2014

01. Cuestiones que limitan a la música y músicos underground en Cuba

02. Cuando arden ciertas llagas _ (Una respuesta a “Los sueños, sueños son”)

03. PMU como medida del underground

04. El largo y tortuoso camino de Marciel Miranda

05. A cuatro años de Golden Scars

06. Apunten, disparen. ¡Fuego!

07. Gran espectáculo en el salón Minerva de Cienfuegos

08. Juana está llena de amor

09. Los músicos de la Calle

10. Vladimir González el Rapero Contino

11. El termómetro: Chico Pro - @ de Rimas

12. El Termómetro: Morbo - *The Kingdom of the Silence*

13. Cartelera

Cuestiones que limitan a la música y músicos underground en Cuba



En la contemporaneidad, el aumento de una carrera o el apasionamiento por una manifestación artística adoptan a menudo el rol que otrora jugaban las tendencias políticas o religiosas. Dicha evolución inspiró nuevos poderes de decisiones, estilos de vida, valores y emociones ignoradas hasta entonces. Los músicos y la música underground de los diferentes estilos y géneros encarnan en este sentido muchas de las formas relativas al prototipo existente de estos nuevos modos de expresión.

La música underground es aquella que no se promociona, la que no es radiada o televisada, la que no está representada por alguna disquera o institución, la que no se percibe a simple vista, sino que hay que buscarla. Y es también aquella que se hace desde la expresión libre de la creatividad por encima de cualquier interés comercial.

Así mismo, un músico underground sigue una larga trayectoria y aprendizaje musical que le da una técnica similar a la de los músicos profesionales. La dicotomía radica en el hecho de que no se sirve de la música para ganarse la vida, que en la mayoría de los casos no la interpreta a cambio de remuneración alguna y que necesita estar avalado por una institución.

En Cuba queda lejos el hecho de admirárseles como a un hombre y a un fenómeno social cultivado y exquisito. Por esta razón y erróneamente, la música y los músicos underground son considerados por la mayoría de los habitantes de la Isla como poco profesionales. El no prestarle la importancia y la atención requerida como promoción y producción, conllevan a la existencia de un cierto elitismo con respecto a la preferencia de los géneros, limitando en gran medida la propagación de un amplio bagaje musical que el único “mal” que genera es el conocimiento.

La música, ya sea constructiva o destructiva, buena o mala, siempre reporta satisfacciones, nos lleva al análisis, a la interacción, al intercambio de experiencias. Sólo tiene que ser escuchada por el público al cual va dirigida sin obligar a éste a escuchar sólo la considerada por los medios estatales para promover. Esto es por un lado.

Por otro, la cuestión específica de que en nuestra Isla se experimentan diversos géneros entre los que se recogen la balada, la salsa, el bolero, la rumba, el son, la guaracha, la música alternativa, el *pop*, entre otros, géneros para los que no existen limitaciones burocráticas ni promocionales, a pesar que muchos de los hacedores de estos géneros son considerados underground por el hecho de no contar con los recursos necesarios para la promoción y producción de su trabajo, cuestión de suma importancia entre los objetivos de PMU.

Como habrán notado, no quedan recogidos entre los antes mencionados, los dos géneros más considerados underground en Cuba: el *rock and roll* y el *hip hop*. Precisamente porque en la realidad cubana contemporánea está mental y automáticamente registrado que los mismos son underground independientemente de la calidad, los recursos y la condición institucional que presenten.

Existe además, el espíritu de excluir o no realizar la producción musical en serie de estos dos géneros underground por cuestiones políticas y burocráticas. Puede que dentro de las políticas institucionales sea necesaria exigir la pertenencia a una institución para llevar a cabo la promoción y producción de cualquier tipo de música, hasta lo puedo comprender. Pero nada justifica la exclusión casi automática de dos de los géneros musicales más populares de la Cuba actual por no contar con los recursos necesarios, o por no interpretar lo que esta “políticamente correcto”. Si hay que excluir que sea por la falta de talento, ¿no creen?

Algunos investigadores cubanos de música llaman conjuntamente al *rap* y al *rock and roll*: “música de resistencia”. Desde esa perspectiva podríamos calificar la actitud para con el *rock and roll* y el *hip hop* underground, simplemente como una censura oficialista. Pero la cuestión es más compleja. Los significados que se recogen en la interpretación de estos géneros son portadores de ideas de cambio

que constatan y fortalecen el *status quo* de las estradas nacionales con sus relaciones asimétricas (racistas, sexistas, clasistas) y de poder.

El fuerte y crítico lenguaje utilizado en la interpretación de dichos géneros, la rebeldía y la protesta son las características principales de los mismos, y de la misma manera, el temor de los intereses estatales. Por lo que el desarrollo de estos géneros y sus realizadores quedan limitados y restringidos ante la libertad de crear. Cabe preguntar entonces: ¿Pueden la exclusión de un género, la privación de la creación artística y las barreras burocráticas mejorar una sociedad? La respuesta evidente es no.

Es penoso que por estas meras cuestiones se llegue a la involución de una cultura. No obstante, el talento de los artistas y la sonoridad de los géneros que conforman la música underground se imponen por encima de todas las limitantes. Y los invito, seguidores de PMU, a seguir luchando por el lugar que se merecen la música y músicos underground en nuestra Isla.

Cuando arden ciertas llagas. (Una respuesta a “Los sueños, sueños son”)



Tal y como ha hecho el autor del artículo “Los sueños, sueños son” que salió publicado en la edición del 29 de septiembre de 2014, yo también he pensado mucho, muchísimo, más de lo habitual en mi ocupado quehacer para dejar estas palabras que moldean mis opiniones y con ánimos de confrontación, es cierto, para qué ser eufemística.

Como estoy en el grupo de colaboradores habituales de este sitio (el autor del artículo en cuestión nos llama "tropa de entusiastas corresponsales"), que ha marcado un antes y un

después para un "internauta" que radique en el archipiélago, el asunto del material me llega de cerca. Y la razón principal por la que comencé a elucubrar mis ideas fueron las siguientes frases textuales, las mismas que trataré de confrontar con ideas propias, las que espero sean igual de entendidas desde una primera lectura, siempre recordando la polisemia del lenguaje.

“Para muchos de los que exponen sus vivencias en PMU, el Estado y sus instituciones son los grandes molinos de viento contra los que hay que batallar. A mi juicio esta es una visión que no por verdadera, debe convertirse en esquema”.

¿Esquema? ¿Es un esquema en Cuba que la institucionalidad y su correspondiente cuota de relación con el Estado, se monta en una parafernalia en la que unos molinos de viento son imágenes idílicas para lo que sucede en la vida real? Por las respuestas que dan los músicos honestos en estas páginas de PMU que pugnan con encono y pasión, sin esas batallas, ellos no podrían estar donde están hoy. Algunos aún cobijados bajo un piso underground, otros en una especie de "fraternal apretón de manos" con conocidas instituciones oficiales, sin las cuales no podrían llegar a ser conocidos habituales para un público cómodo y veterano en esos espacios. Nada, esta patria grande tiene atajos culturales que son ricos de transitar y despertar. Lo difícil es caminar por esos atajos y lograr hacerlos visibles.

Desde mi espacio provincial, bien provincial por cierto, (aunque en la cabecera de una ciudad que se da el gusto de querer emular con la capital), he visto nacer y fenecer tantos proyectos artísticos, tantos sueños y sueños, que si hacemos sus historias y remembranzas, y es una buena idea, ¿serán esquemas?. No estoy segura, pero sí habrá cierto patrón que nos dice mucho, mucho, sobre lo que está sucediendo. Entonces no temamos a esos esquemas. Mejor sigamos haciendo valer las soluciones que han encontrado esos artistas para despojarse de pensadas vestimentas que les quieren adjudicar, para así situarlos “en el justo medio del contexto que hoy vivimos, sin tapujos, ni clichés que lo hagan otro Juan Pérez, aunque así se llame”.

¿Cuáles son las índoles que atormentan a un creador, cuáles son las maneras que tiene para sortear “esos obstáculos que torpedean su afán artístico”? Creo que PMU anda respondiendo eso desde hace

mucho rato, a la manera de cada colaborador, muchos de ellos sin ser profesionales o tener oficio. Estamos indagando, poquito a poquito. Pero lo más complaciente sucede y lo he vivido de cerca, cuando esa persona que anda desvelado escribiendo letras en cualquier papel, o haciendo el *beat* en su computadora o laptop, conseguida o resuelta, pero finalmente propia, cuando está preocupado porque no hay lugar para ensayar o que tiene que buscar un amplificador para el bajo, encuentra el artículo de PMU que lo "retrata" en un momento determinado y se siente satisfecho, complacido: al fin alguien le hace una entrevista, al fin se publica algo de él o de ella, y es verdad, esas fueron sus palabras, así vive, ese es su disco, más o menos eso fue lo que trató de decir en sus canciones...

¿Se nos habrá ido la mano, abusando de "adjetivos y calificativos grandilocuentes"? Es probable, no hay verdadera pasión sin elocuencia y es que estamos buscando algo e iluminándolo cuando casi nadie más lo hace, gracias a PMU. Creo que nunca daremos con las verdaderas caras de estas monedas que pululan en el cotidiano vivir de estos músicos, ni siquiera podremos dar toda la dimensión que ellos mismos quieren. Lo mejor es que estamos intentándolo y emocionante es cuando arden ciertas llagas.

PMU como medida del underground



Palamusicaunderground o PMU son nombres que mueven la sonrisa en la cara de la gente. Las opiniones compartidas son que el trabajo que realiza PMU es meritorio, que llega a donde nadie llega, y promocionan lo que nadie quiere promocionar, si se entiende por nadie esa zona de oblicuidades que incluye los centros de poder oficial y la matriz de relaciones sociales dentro de las que el poder es ejercido, o más sencillamente, lo legitimado. Lo que al principio era una intención, se hizo proyecto, luz, y ahora es un amigo de más de dos años. Para esta fecha eso significa confianza, profundidad y solidez.

Encontrar una nueva voz puede beneficiar a muchos, más si es una voz para quienes han sido marginados y preteridos, hechos pasar por minorías cuando en realidad son grandes masas con pocos recursos y poderes. Una nueva voz puede redistribuir el orden, pero no para marcar una diferencia, sino para observar la diversidad. La polémica, las diferencias intelectuales, la inventiva, el pensamiento lateral, la heterogeneidad, todos provocan un cambio (deseable) de las condiciones existentes. El disenso cambia el *estatus quo*. Claro, no hay que verlo como la negación de todo lo que existe, sino como una fuerza activa que nunca debería llegar a ser violencia, donde la oportunidad de construir un debate es posible. Ayudar a los movimientos que resisten el imperativo de homogenización, ¿necesariamente aumenta la hostilidad y disminuye la reciprocidad? Bajo un criterio justo, la diversidad de opiniones es necesaria pues cada vez parece más que la cultura está caracterizada por instituciones e ideas que legitiman y proyectan una concentración de los recursos y el poder en pocas manos.

¿Quién hace las leyes, quién determina los temas de debates, quién dirige la economía, las fuerzas de represión? ¿Los descentrados de los centros hegemónicos, de los centros de circulación artística, etc.? Sin muchas pretensiones, sólo de apoyar y visibilizar lo que pasa dentro del barrio, lo que tiene un origen más espontáneo y auténtico, PMU llega a la periferia, oye a todos y no desestima nada. ¿Su estrategia? No dejar olvidar que siempre hay quien hace, quien crea, quien no se rinde. Lo establecido gana cada vez más espacios y hace a las mentes cada vez menos creativas y conformes. Después de todo, ¿no hay nada que lo detenga?.

¿Cómo lo ven los artistas, los jóvenes creadores como prefieren llamarse?. Dejemos que el comentario siguiente sea una representación del apoyo y el impacto del proyecto. Todavía habría que hacerle más críticas de carácter menos apologético, porque no es una encomio lo que intentamos, pero a pesar de lo flaco, crece y cambia, se desarrolla. La forma y el fondo se moldean para llegar a ser una medida justa de la música underground como manifestación de fenómenos más profundos, valores olvidados que hay que visibilizar. Apoyamos el proyecto de PMU, claro, siempre críticamente.

Dayron “El Moro o Morocho”, rapero de Alamar, Zona 8: “No ha tenido tanto tiempo, pero sí ha tenido muy buena aceptación por parte de los artistas. Sé que hicieron un concierto por Santiago de Cuba y por Guantánamo, y es increíble como esa gente ha llenado una plaza y el Instituto de la Música no lo ha podido hacer, en esa plaza había como 1000 personas. En Las Villas lo hicieron también. Para mantener informado de todo lo que hay y lo que no hay. Toda una producción independiente, es un trabajo sorprendente. Obtenemos la información de manera digital, por correo, en discos o a veces en formato impreso”.

El largo y tortuoso camino de Marciel Miranda



Marciel Miranda fue mi alumno en la escuela de instructores de arte “Eduardo García Delgado”. Durante años seguí su carrera desde la distancia. Un trovador amigo nos reunió nuevamente. Sin dilaciones aceptó mi propuesta de entrevistarlo.

Este talentoso guitarrista ha sufrido mucho para lograr asentarse en la escena underground cubana. Dialogó con PMU en compañía de su esposa que lo apoyó en el relato. “Comencé a estudiar piano a los 13 años. Recibía dos clases semanales de clásico. Al principio no me llamó

la atención ese instrumento, pero cuando comencé a realizar conciertos en la biblioteca de Arroyo Naranjo, me sentí atraído por las presentaciones en vivo”.

“No podía quedarme quieto y fundé la banda Zero Negativo en el barrio. Los integrantes éramos todos amigos de la escuela de arte, tocábamos algo loco, timba con *rock*, temas de Limp Bizkit que terminaban con un tumbao de piano con güiros y coros de salseros cubanos. Duramos alrededor de un año porque nadie estaba para el *rock and roll*”.

“De mi labor como instructor de arte te cuento que siempre me gustó enseñar, pero la forma en la que se hace en las escuelas cubanas es muy tediosa porque la mayoría de los alumnos no tiene interés en la música y me molesta perder mi tiempo tratando con personas que no respetan mi trabajo. Además, ganaba 10 CUC mensuales y eso sólo alcanza para comprar un juego de cuerdas”.

“Acto seguido integré al unísono dos agrupaciones: Sweet Child y Paso Firme. Alexander González me apoyó mucho por aquella época. Con Paso Firme abordábamos temáticas amorosas basadas en nuestras experiencias personales desde la óptica del *reggae*. Leandro Becerra compuso casi todas las canciones y los arreglos los hacíamos entre todos, era un trabajo de grupo. Nunca tuvimos mentalidad de marcar a alguien como director o ‘el que hacía los arreglos’, me parece que esos términos creados en Cuba modifican la realidad de muchas bandas en la cuales el trabajo es realizado por todos los integrantes. Cada vez que escucho la palabra director de grupo, lo único que me viene a la mente es un jefe que controla el dinero de sus trabajadores llenándose los bolsillos gracias a mentiras y estafas”.

“Paso Firme trascendió en la escena underground a pesar de la fuerte censura. Los medios corruptos cubanos sólo ponen música cubana y si estás en otra onda sólo te radian si pagas. Era muy difícil trabajar y pagar la promoción porque éramos muchos músicos en el grupo. Censura siempre hay y existirá mientras haya comunismo, pues no existe la libertad de escribir canciones que hablen sobre los problemas sociales reales en Cuba. Fíjate, siempre han estado censurados Porno para Ricardo, Carlos Varela, Los Aldeanos y otro bulto de bandas”.

“No ocurre sólo en los medios, sino también en la sociedad. Cuando un grupo de *reggae* va a tocar los llaman marihuaneros. A los *frikis*, pastilleros y los de reggeatón son los que escapan porque no combaten nada, sólo hablan de sexo’.

“Con Sweet Child cultivamos el *punk*, otro género censurado en nuestro país porque es anglosajón y

proviene de la cultura del ‘enemigo’. Hacíamos conciertos donde fuera, en la calle, en una sala de una casa en Víbora Park, en peñas organizadas por nosotros mismos, en lo que apareciera. Grabamos un demo de 12 canciones titulado *Un nuevo yo*, que fue producido por Lugo en un estudio casero”.

“Solamente salimos en el programa radial Sabarock porque éramos jóvenes y no teníamos un productor que supiera cómo manejar la promoción del grupo. Eso fue por el año 2007 y sufrimos mucho, nos eliminaron de todos los lugares y tuvimos que renombrar el grupo como Aria”.

“Por esa época padecí una tendinitis muy grave. Pensé que mi vida se acababa. Casi tengo que someterme a una operación como me dijo el supuesto mejor doctor de Cuba. Algo incierto, pues mejoré con un tratamiento de energía que me dio un doctor callejero cubano que consulta en el jardín de su casa”.

“Recuperado por completo, fundé el proyecto High Grass, junto a mi esposa, la vocalista Kristina Odabashyan. Somos puro *punk rock* y tenemos a Marlon Marrero en la batería, Jefry Lozano en la guitarra y Daril Machado en el bajo. Estamos en escena desde hace 3 años”.

“Tenemos un disco llamado *The Black Door*, con 10 canciones que grabamos nosotros mismos en la casa. Hicimos todo analógico, grabamos la batería real y disfrutamos mucho el proceso. Actualmente estamos realizando presentaciones donde podamos. Ninguna institución cubana nos ha apoyado. Todos los grupos que conozco buscan trabajo por propia cuenta, organizan sus giras. Nosotros queremos mantener la misma política de autodependencia que es la mejor fórmula en Cuba”.

A cuatro años de Golden Scars



Era una tarde como otra cualquiera, aunque el trabajo, ojalá y nunca falte, los ocupaba en su afán de convertir el esfuerzo humano aplicado a la producción de riqueza, en un gran estudio de grabación. Sin embargo, ella, como toda académica consagrada, se encontraba a disposición en sus actividades de docencia e investigación sin abandonar el carácter alegre y su compromiso de ayudar a los suyos. Su afán investigativo en la búsqueda de relaciones que expliquen el comportamiento de personas en torno a un fenómeno determinado, la influenciaron en la realización de la película

“Golden Scars”. Pero primero y con el objetivo de informar al público seguidor y que no quede en el olvido, me remonto a realizar una crónica del significado de esta película para el movimiento de *hip hop* santiaguero y por tanto, de Cuba.

Yendo a la raíz, “Golden Scars” es un documental realizado en el año 2010 por Alexandrine Boudreault Fournier, antropóloga de origen canadiense y fiel seguidora de la cultura cubana. Esta producción audiovisual está centrada en la vida artística y personal de dos exponentes del movimiento de *hip hop* de Santiago de Cuba: MC Alayo, fundador del *rap* santiaguero, y MC Kmerun el Akademic, uno de los exponentes más significativo de dicho movimiento en la zona oriental. Oportunidad ideal para descubrir sus sueños, pensamientos, desafíos, miedos, metas y cómo se conducen en su contexto natural: el movimiento de *hip hop* santiaguero.

Muchos se preguntan, ¿por qué Golden Scars? Desde un punto de vista semántico unido a un lenguaje figurado por el contexto y sumado a las propias palabras de personas cercanas a la realización, significa cicatrices doradas, marcas de la vida con enseñanzas y un cuenta millas interno que muestra el camino recorrido y lo que resta por andar.

El material audiovisual resulta en sí mismo una memoria gráfica de un lugar y un momento dado. Posee una gran importancia al ser una ventana para que las personas descubran la existencia de un movimiento de música urbana que tiene una génesis, un corazón, una causa común y una trayectoria que son características propias que lo definen y diferencian de otros movimientos en el país.

Es el primer documental de *rap* producido en Santiago de Cuba con una factura de alta calidad por un pequeño equipo de realización, que le permitió la participación en festivales internacionales visibilizando una parte del movimiento urbano de la provincia oriental.

Se han hecho otros trabajos audiovisuales, pero no como éste, debido a que su directora, cuyo aporte fue esencial, lo abordó desde un enfoque antropológico. Situación que enriquece y diferencia el producto diseñado al recibir un análisis a partir de la relación del individuo con su entorno, desde fuera del movimiento, resaltando elementos de la vida cotidiana de cada uno de sus protagonistas.

Si bien es cierto que el movimiento de música underground, en el cual incluyo lógicamente al *rap*, tiene una alta representación en la capital de Cuba, no significa que en otras partes de esta, mi Isla, no existan jóvenes con las mismas inquietudes. Sin embargo, esta escena ha quedado relegada por realizadores audiovisuales que han perdido oportunidad de recoger con su lente aquello que aunque igual, lleva las huellas de un ajiaco cultural y caribeño único en Cuba. Así, la mayoría de las propuestas de audiovisuales de *hip hop* cubano que cruzan los océanos y fronteras llevan consigo una mirada habanocentrista al asumir de forma errada, que el *rap* cubano de mayor calidad está en la Habana.

Cada día me convengo que a la vuelta de 4 años se necesita realizar una segunda parte de “Golden Scars” para marcar la evolución y evaluar el avance o retroceso en el movimiento de *hip hop* santiaguero. Sería muy válido, incluso con otros artistas para que sirva de incentivo y contribuya a la reorientación de esas nuevas generaciones.

Apunten, disparen, ¡Fuego!



Dicen que jugando se dicen las mejores verdades, pero también puede suceder que bromeando hay quien encuentre su sentido de vivir. Así les sucedió a Pedro y David, quienes al disfrazarse para interpretar a dos cantantes famosos en un espectáculo, dejaron en claro sus idóneas aptitudes para la música. De esta manera comienza la carrera musical de Automáticos, unos chicos muy jóvenes que aún están pasando el Servicio Militar.

Ellos no pierden un segundo para invertir en su carrera, dedican sus días libres a la música, las noches de franco acuden a centros de nocturnos y de música underground como estrategia para foguearse y relacionarse poco a poco en este mundo tan difícil. En su hacer musical prefieren el género urbano y dentro de este, el reggaetón como ritmo principal de sus composiciones, aunque mezclan algo de *rap* y *pop* americano.

El repertorio de los Automáticos cuenta ya con algunos temas compuestos por ellos mismos, los cuales no han tenido oportunidad de interpretar fuera del ambiente militar, por lo cual se encuentran en una especie de período de prueba donde sus presentaciones se limitan a varias actividades culturales que programan las Fuerzas Armadas Revolucionarias en el territorio de La Habana. Sin embargo, piensan que es una buena oportunidad porque así tienen un público fijo para guiarse en los primeros momentos de su carrera. Además, no son pocos los soldados y oficiales que se divierten en grande con cada una de sus presentaciones. Por si fuera poco, amigos comunes elogian y disfrutan de sus temas, considerándolos talentosos artistas.

Las historias de sus canciones los representan: son sencillas, fáciles de tararear, bien pensadas y adaptadas a los tiempos actuales. Entre ellas una de las preferidas entre las filas del Ejército se titula “El disparador” y su estribillo dice: “el tipo no se cansa, no claudica, no falla, él las mata con la talla, así es el disparador, un picaflor del amor.” Este y otros temas dotan al dúo Automáticos de un carisma y merecido reconocimiento de su público.

Por ahora sus esfuerzos se centran en la superación y evolución paulatina de su trabajo musical con el fin de incrementar sus conocimientos y destrezas tanto musicales, como las referentes al mundo del espectáculo, con el fin de ganarse un nombre dentro de la juventud habanera a favor de la elocuencia de sus canciones.

Mientras tanto esperan ansiosos el fin de su Servicio Militar, proyectado para agosto del 2015. Cuando esto suceda, los jóvenes músicos planean concretar sus sueños de reafirmarse como una de las mejores agrupaciones dentro del género urbano y la música underground. Con mirada crítica, el camino para los Automáticos no les será fácil, puesto que realmente no cuentan con experiencia musical ante un público civil. Sin embargo, ellos son conscientes del reto al que aspiran, conocedores ya de lo crítica y selectiva que llega a ser la audiencia capitalina, pero es precisamente este desafío el que los motiva a continuar. Además, siendo jóvenes tan arriesgados, decididos y optimistas tienen el mundo por delante dispuesto a caer a sus pies, facilitándole sus metas, proyecto y por supuesto, el tan anhelado éxito.

Gran espectáculo en el salón Minerva de Cienfuegos



El salón Minerva, más que un espacio físico, ha sido por más de una centuria, un club que aglutina a numerosas personas interesadas en la cultura. Cuando se fundó en 1899, esta asociación formaba parte de las llamadas “sociedades de color” y su interés fundamental era insertar a los negros en la sociedad cubana de la época, darles instrucción general y eliminar poco a poco las arraigadas manifestaciones de discriminación que persistían en la Isla. Con la creación de una escuela y el desarrollo de espectáculos culturales aglutinó a ese estamento social hasta 1959.

Desde ese año hasta la fecha, el club Minerva de Cienfuegos ha subsistido de manera bastante independiente a las entidades estatales. Hoy reúne en su seno a blancos y negros. Los asociados eligen a su directiva y planifican sus actividades, así como también preparan sus espectáculos. Uno de sus objetivos fundamentales es entretener y conservar las tradiciones culturales de los cubanos, fundamentalmente las musicales. Por eso cada viernes, los asiduos del lugar disfrutaban de las noches del bolero que como género musical ha evolucionado y se ha enriquecido en Cuba desde mediados del siglo XIX hasta la fecha.

Justamente en una de estas noches especiales PMU se acercó hasta allí y pudimos observar un verdadero espectáculo. El pasado 10 de octubre el salón se llenó de personas, la mayoría con más de cuarenta años de edad, que fueron a disfrutar de un evento preparado por ellos mismos y que tuvo como anfitriona a la solista cienfueguera Kirenía Pérez.

Entre los numerosos invitados pudimos disfrutar de artistas profesionales y otros aficionados del patio. Jorge Gutiérrez anunciado como “La Voz Antológica del Bolero”, Carlos Fernández “El Señor del Bolero”, Humberto Pérez conocido como “El Caballero del Bolero”, Yoandy Puerta y Fran Patrije compartieron escenario con artistas aficionados como Bárbara García Estrada, Zamora y Jesús Martínez “Pascualito”.

Como es tradición en la ejecución del género, los principales instrumentos con que se acompañaron fueron la guitarra y la percusión menor, con algunas intervenciones del piano. “El Guajiro del Laberinto” como todos llaman a Dagoberto Quesada, tuvo a su cargo las cuerdas. Mientras Ramoncito y Luis de Armas estaban en la percusión y el piano, respectivamente. Kirenía por su parte además de regalarnos su bella voz, se encargó de presentar a cada uno de sus invitados y también aprovechó la ocasión para cantar con su mamá Bárbara, quien de hecho fue la principal organizadora del evento.

De la conversación con Bárbara sobre la actividad salió esta breve entrevista que reproducimos.

PMU: ¿Cuál fue el objetivo del evento y por qué lo preparó precisamente usted?

Bárbara: Bueno, lo primero es que nadie puede querer más que yo que el trabajo de mi hija salga a la luz. Ella es una artista que aunque es joven, tiene ya varios años de experiencia en la música y pese a ello las entidades culturales de la provincia no prestan apoyo a su desarrollo artístico. De ahí que hice la propuesta en el salón Minerva y los asociados estuvieron de acuerdo y así empezó todo.

PMU: ¿El evento tuvo alguna promoción en la televisión o la radio? ¿Cómo hizo para convidar a tantos músicos y espectadores?

Bárbara: La verdad es que la promoción funcionó de adentro hacia afuera. Los miembros de Minerva invitamos a nuestros amigos y familiares, y ellos a su vez a otros amigos. A los músicos los contacté personalmente, por lo menos a la mayoría de ellos. Otros llegaron por medio de otros asociados y del administrador del local que ocupamos, Orlando Cabrera Moreira, que siempre se compromete con las actividades que realizamos. La verdad, te digo, no vinieron todos los que invité, pero los más importantes estuvieron.

Acerca de los resultados de la noche Bárbara manifestó su satisfacción con el desarrollo del espectáculo y refirió que en esos momentos ya estaban preparando un nuevo evento relacionado también con el bolero. Se trata de la Peña Elena Burke, que tiene alrededor de 15 años de existencia y justamente el 24 de octubre tendrá lugar “por todo lo alto”. Explicaba además, que ya están haciendo la colecta entre los asociados para invitar a algún bolerista habanero que amenice la noche.

Lo mejor de todo esto es que cualquiera puede acercarse a este lugar y disfrutar de todas las actividades que preparan con entrada gratis. Por eso el esfuerzo que realizan los miembros de Minerva para mantener el espacio con que cuentan y el rescate que emprenden de las tradiciones musicales cubanas, es considerado por quien suscribe, como una iniciativa además de bella, digna de admirar.

Juana está llena de amor



“Un día decidí escribir una canción. Y así me salió la primera, la segunda, y he escrito todas las que he querido. La primera fue un bolero, se llamaba ‘Voy a conquistar tu amor’”.

“Voy a conquistar tu amor
Voy a conquistar tu amor
Lo voy a conquistar
Haré lo que hay que hacer
Haré lo que hay que hacer
Para poderte amar.
Iré al cielo a buscarte una estrella
La más bella que alumbra en la noche...”

Juana Galano ha compuesto muchas canciones. Desde que se jubiló tomó en serio su talento. Antes trabajaba como cocinera y ahora se dedica a defender su arte. Diferentes temáticas le han servido de pretexto: los niños, la mujer cubana, el amor, la paz, los hijos, los sucesos cotidianos. Le hizo cuatro canciones a Polo Montañez, una a Ivette Cepeda, una a Omara Portuondo, una a Elena Burke e incluso, cuenta con mucho orgullo que un día compuso un tema para ella misma.

“Yo me regalé ‘Eterna juventud’. Tengo libretas y libretas llenas de canciones y me pareció bien dedicarme una. Siempre me inspiro en un mensaje que me llega, es como el pie forzado para los repentistas. Eso me impulsa. Nunca desprecio las ideas que se me ocurren. A veces me sucede tarde en la noche y me levanto a escribir. Esté haciendo lo que esté haciendo, aprovecho ese momento y ese mensaje. Siempre tengo un papel a mano para escribir cuando llega la musa”.

Juana nació en Oriente, en 1940, pero desde los 17 años vive en La Habana. Vino a estudiar y aquí formó su propia familia. Tiene tres hijos, pero aún se siente una tristeza en su voz cuando conversa sobre ellos: “La familia al principio me decía que yo estaba loca, que estaba gastando dinero por gusto. Aún tienen alguna desconfianza con mi arte y con mi trabajo. No saben el valor que tiene lo que hago, ni el sacrificio que me cuesta todo”.

Sin embargo, los vecinos y los amigos le han brindado todo el apoyo necesario. Juana se ha empeñado en convertirse en compositora musical, no importa cuánto dinero y sacrificio implique ese sueño. “Me ha costado mucho trabajo conseguir que me hagan los arreglos musicales y encontrar a alguien que interprete mis temas. Cada vez que veo una orquesta, un grupo, algún músico que toca un instrumento, me acerco a ellos. Pero me dicen que tienen sus compositores, que no pueden interpretar mis temas. Yo estoy esperando una opción para que mi obra sea conocida. No obstante, he ido a la EGREM, al ICRT, al ICAIC buscando apoyo. Y me han tratado muy bien en esos lugares. Yo siento que me dan importancia, que mi obra tiene un valor, pero sigo esperando una opción para promocionar y difundir mi obra”.

Según cuenta Juana, hasta ahora sólo ha encontrado un espacio en el que realmente ha podido interactuar con el público: El Rincón del Compositor, en el Cabaret Las Vegas. “Durante un año yo preparé mis canciones, busqué los cantantes que las iban a interpretar. Todo eso me costó mucho dinero, sacrificio, pero bueno, yo quedé satisfecha. Cantó Juan de Dios (que cantaba en Tropicana), el grupo Son de Calle y María (una señora que canta en el grupo Unión). Desde entonces mis canciones están en la calle y no sé ni quién las está cantando. Conozco personas que me dicen que las han escuchado”.

Mientras, Juana intenta que su obra sea reconocida y respetada. Cada día tiene más boleros, más guarachas, más sones, más canciones mexicanas. Sabe cuántos esfuerzos implica ser artista, pero tiene otras motivaciones que superan esos tormentos: “Esta es una nueva vida que yo no esperaba, una vida que se me ha llenado de amor con algo que me gusta”.

Los músicos de la Calle



pasillos.

El público habanero es demasiado exigente, demasiado autóctono y muy crítico cuando de música popular urbana se trata, pero a pesar de esto nos hemos dado a la tarea de echárnoslo en un bolsillo...”. Estas palabras vienen de un trío que se les ve como cada día por las calles de Habana, dos jóvenes y otro no tan joven. ¿Sus nombres? Gabriel, Yandri y Jesús, pero quizás no nos dice mucho escucharlos nombrar aunque su estilo musical enmarca una pauta y no hay quien los escuche que no baile al ritmo de su música porque al oírlos tocar hasta los extranjeros se levantan de su mesa y lanzan sus

Este talentoso trío se llama simplemente Calle Habana. “El nombre lo dice todo, somos urbanos, somos de la calle, llevamos el ritmo a los portales, centros turísticos y a donde nos llamen. Nuestros temas van en correspondencia con los gustos de las personas a las cuales tocamos, pero eso no quita que no tengamos nuestras propias canciones”.

Además de verse por las calles habaneras, tienen diferentes peñas en algunos hoteles capitalinos, por lo cual es muy importante para ellos la interacción con el público, pues de ello dependen las ganancias del día. “Sí, no hay pena al decirlo, vivimos del día a día, luchamos como cada cubano lo hace y lo hacemos con orgullo, pues aunque nos critiquen que llevamos algunas veces nuestro ritmo a los hoteles, creemos que es una buena forma de mostrar nuestra música tradicional-underground a extranjeros que no tienen idea de nuestra idiosincrasia y por supuesto hay que mencionar el beneficio económico que nos reporta”.

Para los talentosos músicos, el deberse al gusto del público les resulta un poco complicado, ya que deben interpretar todo tipo de géneros, por eso los tres poseen una cultura musical excelente, esencial para el desarrollo de su trabajo.

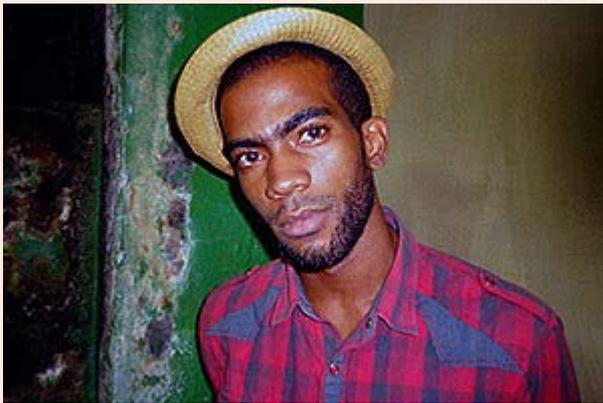
El trío tiene sus sueños y aspiraciones, y como todos los que empiezan en este mundo, desean convertirse en escuchados y afamados músicos. Su objetivo inmediato es uno: ganar algo de dinero para luego financiarse la carrera musical. Jesús, percusionista y voz, confiesa: “Además de ganar dinero para financiarnos la carrera, quisiéramos llegar al segundo objetivo que sería poder hacer lo que nos guste al más puro estilo underground. Es decir, dejar un poco al lado la música tradicional y enfocarnos más en música un poco más urbana, más de pueblo, en fin, más sincera”.

En estos momentos y debido a que un buen porcentaje de su público es extranjero, sus canciones son de un crisol multicultural donde en sus temas están incluidos casi todos los géneros musicales existentes en América. “Eso sí, con un vocabulario muy habanero, nunca perdemos nuestras raíces así toquemos música mexicana”. Nos dicen.

Los arreglos en cuanto a tiempo y administración de sus ahorros ya están planificados en producir su primer disco que llevará el nombre de *Tres en Calle Habana*. El orden y estructura, así como el tema que será su vídeo clip, también están seleccionados basados en experiencias previas y tomando en cuenta el nivel de aceptación de cada uno de sus temas.

La tarde cae y ya salen a su labor diaria nocturna. A Calle Habana sólo resta desearle la mejor de las suertes y mucho éxito en su proyecto futuro, porque talento les sobra.

Vladimir González el Rapero Contino



Desde los finales del siglo XX comenzó una legión de raperos aparecidos de los arrabales de La Habana, especialmente del reparto de Alamar. Uno de esos frutos del *rap* es Vladimir González llamado El Contino por su perseverancia, su insistencia en cantar y presentarse donde suenen cuatro latas. No necesita nada más que su voz, y por momentos, la ayuda de cualquier instrumentista.

Converso con Vladimir, nombre ruso proveniente de la etapa de la presencia rusa en Cuba, pero Vladimir no tiene nada que ver con

ese nombre porque es un mulato flaco, de poco comer, de mucha actividad, de electricidad hiperquinética. “Vengo con el *rap* desde hace muchos años, desde el 2000. Imagínate, ya son 14 años que no es nada, pero que ya he cantado en casi toda la Isla, en todos los barrios marginales, en todos los eventos para irme colando, para conseguir algo para el sostén”.

Vladimir nació el 3 de diciembre de 1986 y no llega a los 30 años, pero ha andado por mil caminos, “me invitan en casi todos los lados, pero el dinero no se ve, no hay apoyo económico, las cosas son más difíciles de lo que imaginamos”. Aunque realmente a Vladimir me lo encuentro por muchos lugares porque el apoyo se lo dan sus amigos que lo invitan y que sólo hacen eso: invitarlo, porque administrativamente la cuenta no da, como dicen ahora los salseros cubanos. “Mantener una casa hoy día es complicado, yo tengo que luchar diariamente para conseguir el sostenimiento de mi vida y los que me rodean, también uno se da algunos traguitos, vive la vida como se pueda”.

Vladimir en sus interpretaciones muestra su vida, sus avatares y sus penas porque la música y la canción son como un reflejo de las almas de la gente y de los pueblos. Es como un fresco de la vida cotidiana, como una fotografía. “Yo en mis canciones expreso muchas cosas, me inspiro en la vida cotidiana, la vida del día a día dice mucho, es como una crónica de lo que va pasando en la gente. Eso lo reflejamos nosotros, la oleada de intérpretes jóvenes. Cuando los años pasen, nosotros habremos contado parte de la vida de nuestro tiempo. Hay otros jovencitos que van más a lo entretenido, al escape de los temas más directos, están en la venta de lo que hacen, son más comerciales. Nosotros somos más directos, más agudos, decimos lo que sentimos de verdad, lo que hacemos no es en colores, es auténtico, es lo que vivimos, en vivo y en directo, como en la TV”.

A esta juventud hay que seguirlos de cerca, hay que ver qué hacen, que expresan, qué dicen de su tiempo. Esa es la mejor forma de captar el momento. El arte tiene dos caras: una amable y la otra con su dramatismo diario. Temas se sobran y eso lo captan estos muchachos que están en todas partes y en todas, como dicen los cubanos. Son artistas naturales, salidos de la calle, de la misma calle en que salieron los Chano Pozo, Tata Güines, Miguelito Valdés, Pepe Olmo, Abelardo Barroso. Es el arte de las masas, el arte de las multitudes.

El termómetro



Chico Pro
@ de Rimas

Aunque mucho se ha hablado en esta página de Rolando Díaz Reyes o el Chico Pro, como le conocen en el medio artístico, bien vale la pena reseñar aquí una de las producciones discográficas de este artista cuya obra musical es amplia y versátil.

@ De Rimas, título que sugiere cantidad de rimas o diversas formas de rimar, fue producido en el 2012, época de trabajo ininterrumpido de este artista. En el álbum intervienen además, DJ Lápiz, El Elocuente, El Aldeano, Licenciados de la Calle, El Analista, Tito Corona y la agrupación Mano Armada. Además de otros colegas del reconocido rapero que brindaron su apoyo sin titubeo.

El CD cuenta con 15 temas, los que fueron grabados en los estudios del proyecto Real 70, La Génesis y en la casa del Robe, un coterráneo y condiscípulo del Chico Pro. Compuestos todos por el propio Chico Pro, la mayoría de los sencillos narran las características del *rap* que hace el artista y las garras y ganas que le pone a todo lo que hace.

Así ocurre en “Estoy aquí” Rimas peligrosas” “R.A.P” y “Soy rapero” que fueron temas que salieron por sí solos desde lo más profundo del Chico Pro y se remontan a una etapa de su vida donde el sacrificio fue palabra clave para mantenerse en la cima del *hip hop* en el país.

Rimas como: “nada me detuvo, para quien me quiso mudo hoy soy un verdugo, estoy aquí fajao con el lápiz y el papel, llevo años en esto yo no empecé ayer. Esto es *rap* y por encima de todo me impongo. Busco un puesto porque se lo que merezco, yo soy tu maestro. No empañen más el movimiento. El *rap* me hace falta para vivir, más que un deseo es una enfermedad”. O como: “Tengo palpitaciones si oigo aplaudir al público, donde quiera, en Ranchuelo, en Santa Clara y en la carretera. Voy a seguir de pie soy un luchador, yo sigo fajao. Soy un caballero orgulloso de ser rapero, yo con el *rap* me muero. Sólo pienso en *rap*, todo lo que me rodea lo relaciono con el *hip hop*, sólo me molesto cuando no tengo nada de *rap* que hacer. Soy rapero y amo lo que hago tanto como a mis amigos, mi hija y mi mujer”, denotan por sí solas la pasión del rapero underground por el *hip hop* en todas sus aristas.

Hasta la más insospechada situación o temática constituye un motivo de rima e inspiración para el Chico Pro, como por ejemplo, lo banal de la televisión, los programas musicales, y las historias risibles y ficticias contadas en las telenovelas, que están presentes en *@ de Rimas*.

Un punto y aparte merece el tema “Dos vidas”, dedicado según el artista, a todos aquellos que necesariamente llevan dos vidas, una de obrero y otra como artista. La letra de esta canción guarda estrecha relación con su propia historia pues el Chico Pro es rapero y a la vez panadero, una rima más que ineludible en su vida para poder subsistir y continuar haciendo *rap*.

Por otra parte está “No es lo mismo”, un tema jocoso dedicado a la homosexualidad. Fuera de lo común y lo repetitivo no degrada la imagen del ser humano basándose en sus preferencias sexuales, sino todo lo contrario, resalta sus méritos, cualidades y valores, sobre todo la honestidad.

A pesar de que *@ de Rimas* no fue una producción discográfica premeditada, sino una compilación de temas que poco a poco surgieron sin intención alguna de plasmarlos en un CD, podemos afirmar sin

temor alguno a equivocarnos, que este es un álbum que sin proponérselo le rinde un homenaje al *hip hop* y a los raperos de una forma peculiar y *sui generis*, sobre todo a aquellos que lo hacen de forma underground, o sea, la mayoría. Además, la calidad interpretativa y la letra de cada uno de los temas brindan la oportunidad de trasladarse hacia varios de los pasajes de la vida real de este artista que pone alma corazón y vida al *rap* que compone.

Temas:

1. Estoy aquí
2. Flow, flow, flow
3. Rimas peligrosas
4. R.A.P
5. Arrobas de rimas
6. Corto
7. Dos vidas
8. Eso habría que verlo compay
9. No es lo mismo
10. Soy rapero
11. Para arriba del perro aunque tenga rabia
12. Chico tiniebla
13. DJ Poncha
14. Skit
15. Outro



Morbo
The Kingdom of the Silence

La oriental provincia de Guantánamo no es reconocida como un bastión del *metal*, mérito que ha ganado su vecina Holguín, pero en la ciudad de Baracoa una banda está dando de qué hablar con una propuesta extrema que bebe directamente del legado de íconos de la escena europea como Cradle of Filth y Dimmu Borgir, se trata de Morbo.

Esta banda lleva más de una década haciendo música en la también conocida como Ciudad Primada y presentándose en los festivales Metal HG (Holguín), Sonidos de la Ciudad (Camagüey) y Festival de Rox (Contramaestre, Santiago de Cuba). Destacar que no han tenido un camino fácil, como casi todos los proyectos underground, y menos tratándose de una manifestación cultural foránea. Uno de los mayores obstáculos obedece a la gran incomprensión de su música, devenida en aversión para muchos que lastimosamente no son capaces de apreciar sus virtudes.

Este demo lleva como título *The Kingdom of the Silence*, que se traduce como El Reino del Silencio. De acuerdo con la portada, ese reino es Baracoa, una pequeña ciudad con un movimiento metalero incipiente y donde sólo se les presta atención a las manifestaciones artísticas comerciales. Ese proceder no es ninguna novedad, así que podemos encontrar otros reinos si aplicamos ese criterio a otras ciudades del país.

Su música es una fusión de *black metal*, *death metal* y *heavy metal* que las mencionadas bandas del viejo continente explotan sin misericordia hace varios años. Este tipo de propuestas son reverenciadas como manifestaciones novedosas por algunos, pero los puristas aluden que en realidad son refritas y comerciales. Dejando a un lado la polémica, lo cierto es que generalmente son bien recibidas por los fans cubanos.

Los artífices del demo fueron el guitarrista líder Rubén Darío Matos Martín, el guitarrista rítmico y director Soelmer Bartutis Toirac, el bajista Joaquín Grimon Guilbeaux, el baterista Leuvis Barbon González y el vocalista Yumar Guilbeaux Legra. De ellos, quien tiene una formación académica es Rubén y por tanto se ocupa de la dirección musical.

The Kingdom of the Silence es notoriamente superior a los anteriores *Infernal Prophecy* y *Vampires*

Supremacy, hecho que manifiesta una ascendente madurez creativa en todos los aspectos. Todo el proceso corrió a cargo de sus integrantes, que aunaron esfuerzos para permanecer sentados frente a una computadora durante largas horas de trabajo

La calidad de sonido quedó asombrosa para un producto artesanal, reafirmando que sus creadores tienen buen oído y unas ganas enormes de hacer historia. Anteriormente, unos cuantos se habían atrevido a producir sus trabajos, pero sólo unos pocos lograron la hazaña. Una cosa es hacer la música en directo y otra es capturarla, moldearla y confinarla en un CD para que esté disponible a toda hora y en cualquier parte.

Tan sólo son cinco temas que no rebasan los ocho minutos de duración, pero dotados de buenas estructuras, *riffs* formidables y una belleza enfermiza que se abre paso como filtrándose de otra dimensión. Debo acentuar que las guitarras lucen de maravilla, pero no así las voces y la batería que quedaron un tanto rezagadas, aunque sin demasiada connotación. Todos los temas tienen lo suyo, pero “Unfinishable Diabolic Dimention” y “Betrayal Of The Christian Soul”, a mi juicio, condensan los mejores momentos de *The Kingdom of the Silence*.

Este es un trabajo altamente recomendable y muy poco apreciado hasta el día de hoy.

Temas:

1. Unfinishable Diabolic Dimention
2. The Kingdom of the Silence
3. Behind Me
4. Betrayal of the Christian Soul
5. Whisper Eyes In Chains

Cartelera

29 de octubre 2014: Concierto de El Prófugo, en La Madriguera, Jesús Peregrino e Infanta, Centro Habana, La Habana, a las 8:30 p.m.

29 de octubre 2014: Concierto de Ruta 11 e invitados en el Club Karachi, sito en 17 y K, Vedado, La Habana, de 10:00 p.m. a 3:00 a.m.

31 de octubre 2014: Concierto de AKDA1 en el Submarino Amarillo, 17 y 6, Vedado, La Habana, a las 4:00 p.m.

05 de noviembre 2014: Concierto de El Continuo y su banda, en Los Jardines del Mella, Calle Línea No. 657 e/ A y B, Vedado, La Habana, a las 5:00 p.m.

08 de noviembre 2014: Concierto de Sentencia Skuad El bloque, en la Casa de la Cultura del Cotorro, Ave. 101 No. 1802 e/ 18 y 20, El Cotorro, La Habana, a las 8:00 p.m.

[Palamúsica Underground \(PMU\)](http://www.palamusicaunderground.com) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground de Cuba. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias de conciertos, fotos de conciertos, descargas y más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico [aquí](http://www.palamusicaunderground.com) o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Si eres artista o fan y deseas contribuir a PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com o a pmu@palamusicaunderground.com.